

Con la condición de que sean honestos y que verdaderamente representen a los trabajadores, no seremos muy exigentes en la interpretación comunista que hagan los grupos comunistas que organizarán el partido. Es decir, por el momento nos conduciremos con moderación con los anarcosindicalistas, confiando en que una vez que estén en el partido, el propio trabajo del Partido y la influencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista hará cambiar sus opiniones. Pero organizaremos de tal manera el Congreso que los mejores elementos comunistas predominarán.

El Comité Organizador trabaja en estrecho contacto con la Agencia, todos sus actos, decisiones y manifiestos se nos remiten primero para su aprobación. A este respecto, los camaradas comunistas mexicanos participativos son excelentes, no muestran resentimiento por lo que se les sugiere y están ávidos por aprender.

A efecto de llevar adelante el trabajo de agitación y organización del Partido Comunista, se ha dividido México en seis distritos, a cada uno de los cuales será enviado un camarada para distribuir la literatura, organizar grupos comunistas, etcétera. Cinco de estos camaradas partirán dentro de algunos días; uno ya está en Yucatán donde el Partido Socialista controla el gobierno y es social-reformista; ahí ha habido una escisión y se organizó un nuevo partido que se ha afiliado a la Internacional Comunista y ha aceptado los "21 puntos". Estos camaradas también organizarán el núcleo comunista en los sindicatos, de donde actualmente deberán salir nuestros mejores cuadros.

Los obreros urbanos en México son aproximadamente medio millón, de los cuales probablemente no más de 200000 son obreros fabriles (de una población de 16 millones). Esto indica la importancia que tienen los campesinos (ellos fueron la columna vertebral del reciente movimiento revolucionario). Por lo tanto, hemos incluido en el trabajo del

